

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXX, N° 76, SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS



Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población

LC/G.2174-P
Junio 2003

Copyright © Naciones Unidas 2003
Todos los derechos reservados
Impreso en Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

NÚMERO DE VENTA: S.03.II.G.136

ISSN versión impresa 0303-1829
ISSN versión electrónica 1681-0333
ISBN 92-1-322249-1

Ilustración de portada: Roland Blain, "Eve and the crocodile" (detalle).
Diseño de portada: María Eugenia Urzúa

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Jose Antonio Ocampo Secretario Ejecutivo

**CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA
(CELADE) – DIVISIÓN DE POBLACIÓN**

Miguel Villa Oficial a cargo

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año (junio y diciembre), con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tantos artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Comité editorial:

Jorge Bravo
José Miguel Guzmán
Juan Chackiel
Susana Schkolnik

Secretaria:

María Teresa Donoso

Redacción y administración:

Casilla 179-D, Santiago, Chile
E-mail: mdonoso@eclac.cl

Precio del ejemplar: US\$ 12

Suscripción anual: US\$ 20

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el CELADE sea necesariamente partícipe de ellas.

SUMARIO

	<i>Página</i>
Proyección multirregional: aplicación en Brasil y sus unidades federativas (2000-2020). <i>Moema Gonçalves Bueno Fígoli, Laura Rodríguez Wong, Diana Oya Sawyer y José Magno de Carvalho</i>	7
Modelo alternativo para la proyección de la población económicamente activa: métodos y resultados para el Gran São Paulo en el 2005, <i>Paulo de Martino Jannuzzi</i>	47
Métodos para estimar la mortalidad adulta en los países en desarrollo: una revisión comparativa, <i>Kenneth Hill</i>	81
Efectos de las clínicas de planificación familiar en el uso de anticonceptivos en las zonas rurales de Biobío Chile: un análisis multiniveles. <i>José Manuel Merino Escobar y Thomas W. Pullum</i>	113
La participación de los trabajadores migrantes en áreas de desconcentración demográfica del Brasil contemporáneo. <i>Ralfo Matos</i>	147

LA PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN ÁREAS DE DESCONCENTRACIÓN DEMOGRÁFICA DEL BRASIL CONTEMPORÁNEO*

Ralfo Matos

Departamento de Geografía, Instituto de Geociencias
de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil

RESUMEN

En este trabajo se analiza la inserción ocupacional de los migrantes y los no migrantes, en zonas que forman parte de la red urbana de Brasil, a partir de datos empíricos obtenidos de los censos demográficos. El debate sobre la urbanización reciente del país, el problema de los desequilibrios regionales y la dinámica de la redistribución de la población en el territorio, se ha planteado en el marco de la discusión sobre la desconcentración económica y demográfica del Brasil contemporáneo. Como un aporte a ese debate, se examinan las calificaciones de los trabajadores activos en 1991, a fin de comprobar dos hipótesis: i) los migrantes, en general, actúan positivamente en segmentos del mercado de trabajo de importantes microrregiones que integran el proceso reciente de desconcentración espacial; y ii) los migrantes procedentes de São Paulo y Rio de Janeiro son notoriamente más experimentados para el trabajo urbano y más instruidos que los demás trabajadores migrantes, con lo que representan un agente de dinamización de los mercados del trabajo locales en la red urbana.

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia apoyada por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico del Brasil.

ABSTRACT

This paper analyses the employment integration of migrants and non-migrants in areas that are part of the urban network of Brazil, on the basis of empirical data from demographic censuses. The debate on the country's recent urbanization, the problem of regional imbalances and the dynamics of population redistribution in the country has taken place in the framework of the discussion of economic and demographic deconcentration in contemporary Brazil. As a contribution to this debate, the qualifications of workers employed in 1991 are considered in order to test two hypotheses: (i) migrants, in general, have a positive effect in segments of the labour market in large microregions that are undergoing geographical deconcentration; and (ii) migrants from São Paulo and Rio de Janeiro are generally known to be much more experienced in urban forms of employment and better educated than other migrant workers, which makes them a dynamizing factor in local labour markets in the urban network.

RÉSUMÉ

Cette étude aborde la question de l'insertion professionnelle des migrants et des non-migrants dans des zones appartenant au réseau urbain du Brésil, sur la base de données empiriques recueillies dans les recensements démographiques. Le débat sur l'urbanisation récente du pays, le problème des déséquilibres régionaux et la dynamique de la redistribution spatiale de la population s'insèrent dans le cadre du thème de la déconcentration économique et démographique du Brésil actuel. À titre de contribution à ce débat, l'auteur examine les qualifications des travailleurs ayant un emploi en 1991 afin de vérifier deux hypothèses: i) que les migrants exercent, d'une manière générale, une incidence positive dans certains segments du marché de l'emploi d'importantes micro régions qui font partie du processus récent de déconcentration spatiale; et ii) que les migrants provenant de São Paulo et Rio de Janeiro sont nettement plus expérimentés en matière de travail urbain et plus instruits que les autres travailleurs migrants, raison pour laquelle ils contribuent à revitaliser les marchés locaux du travail dans le réseau urbain.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se trata de analizar, a la luz de algunos datos empíricos, las formas de inserción ocupacional de los migrantes, en comparación con los no migrantes, en áreas que han recibido asistencia en el proceso de desconcentración económica y demográfica del Brasil contemporáneo. Esas formas de inserción dependen del grado de calificación de los ocupados y su experiencia anterior en los centros urbanos integrantes de la red de ciudades del país. En este análisis se intenta incorporar parte del debate sobre la urbanización reciente del país, con referencia a los problemas del desequilibrio regional y asignando a los migrantes el papel central en la dinámica de redistribución espacial de la población.

En realidad, las migraciones internas del Brasil han sido un factor clave en la redistribución espacial de la población desde los últimos veinticinco años del siglo XIX, cuando se puso fin a la esclavitud. A partir del decenio de 1930 las corrientes migratorias cobraron una intensidad y un volumen inusitados, fenómeno que perduró por varios decenios. Se trataba sobre todo de corrientes campo-ciudad, a las que se debió el impresionante crecimiento demográfico de las grandes metrópolis nacionales –Rio de Janeiro y São Paulo–, sobre todo en los decenios de 1950 y 1960.

Hasta 1950 la red urbana brasileña era muy incipiente en cuanto al número y tamaño de las ciudades. Se limitaba, por un lado, por el eje Rio-São Paulo, con una gran población en ambas metrópolis y, por el otro figuraba un conjunto disperso mayor de ciudades más pequeñas (de hasta 5 000 habitantes) que reunía a una gran masa de población. La urbanización más densa y dinámica se concentraba en los estados de São Paulo y Rio de Janeiro, donde el transporte vial y ferroviario favorecía la formación y el desarrollo de un sistema urbano interconectado e integrado.

Ese cuadro, sin embargo, comenzó a modificarse en forma notable en los años cincuenta. Martine et al. (1990) exponen muy claramente el dinamismo de la urbanización resultante de las altas tasas de crecimiento vegetativo de la propia población urbana, más la impresionante contribución de las migraciones internas campo-ciudad. La modernización industrial, algunos de los resultados del Plan de Metas (como la expansión de la red ferroviaria y la construcción de Brasilia), el inicio de la modernización agrícola junto con la ocupación de nuevas fronteras en el uso de recursos

fomentaban ese dinamismo, haciendo expandirse la red urbana y alimentando un proceso sostenido de interiorización del desarrollo.

En el período 1960-1980 el ritmo de la urbanización disminuyó, de 5.2% anual entre 1960 y 1970 a 4.4% en el decenio de 1970. Sin embargo, en 1970 la población residente en las áreas urbanas seguía siendo muy numerosa, aunque su ritmo de crecimiento tendía a declinar. Esto podría parecer paradójico frente a la afirmación anterior de que se produjo una interiorización de la urbanización brasileña. Hay que tener en cuenta otras tres dimensiones que acompañan el proceso de dispersión poblacional: la expansión de la población urbana desde las grandes ciudades a las periferias urbanas; la expansión de la urbanización hacia el gran número de núcleos urbanos que se crearon en el país en los últimos decenios y, por último, la expansión producida por la afluencia de migrantes del campo a la ciudad. Entre 1960 y 1980, de un incremento de casi 50 millones de personas en las áreas urbanas, casi 28 millones correspondían a la migración rural, lo que representó casi el 57% del crecimiento urbano del período (Martine et al., 1990).¹

Los indicadores de urbanización del país reflejan parte de ese proceso. Al analizar el grado de urbanización entre 1940 y 1996, se advierte que la población urbana en 1940, que representaba un 31.2%, subió a 44.7% en 1960; a 67.6% en 1980; 75.6% en 1991 y 78.4% en 1996. El ritmo de crecimiento que expresa ese indicador muestra claramente cómo se aceleró el proceso de urbanización en los decenios de 1950 y 1960. Frente a esas tendencias no es de extrañar que, en 1970, los municipios con población superior a los 100 000 habitantes llegaran a 70, y que en 1991 –apenas 21 años después– fuesen ya 185 municipios.

Así pues, desde el decenio de 1970, las migraciones internas dejan de ser mayoritariamente rural-urbanas. Parece evidente que los traslados de una urbe a otra tienden a responder a diferencias marcadas en la configuración de los mercados en expansión. El análisis del impacto de estas nuevas corrientes migratorias es tarea que debe acometerse teniendo en cuenta las probables diferencias que presenta el trabajador migrante rural en comparación con el de procedencia urbana. Este último probablemente tenga más experiencia y esté mejor preparado e informado para el empleo.²

1 En efecto, gran parte de la urbanización mencionada fue resultado del “éxodo rural”: la salida masiva de población de zonas rurales estancadas o semiestancadas hacia los centros urbanos que experimentaban un fuerte crecimiento. Con la consolidación de importantes centros urbanos regionales, como Belo Horizonte, Goiânia, y Porto Alegre, los migrantes tuvieron otras alternativas que las metrópolis de São Paulo y Rio de Janeiro.

2 El grado de preparación es importante, porque todavía está difundida la idea de que el migrante “pesa” negativamente sobre las economías de las áreas receptoras. Esa creencia se apoya en el volumen “excesivo” de las corrientes migratorias, generalmente de tal orden que sobrepasaría cualquier oferta preexistente de empleo en las grandes ciudades, con lo cual se provocaría la frustración en los migrantes por el desplome de sus expectativas.

DESEQUILIBRIOS REGIONALES Y MOVIMIENTOS DEMOGRÁFICOS

Desde sus orígenes, la planificación regional se preocupó siempre de los desequilibrios económico-espaciales. En Brasil, los actos de gobierno se multiplicaron a partir de fines de los años cincuenta, con la creación de la Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (SUDENE), junto con otras iniciativas orientadas a la descongestión espacial, sobre todo durante los decenios de 1980 y 1970 (Franciscone y Souza, 1976). Aunque los resultados de las políticas de desconcentración espacial eran bastante discutibles, se creía que una de las maneras de favorecer la equidad socioespacial debía basarse en el principio del uso diferenciado de los incentivos estatales, favoreciendo a las regiones deprimidas. Esta sería una respuesta a los desequilibrios regionales y, por extensión, acabaría por inducir la desconcentración espacial.

Se ha discutido mucho sobre los efectos dinámicos del crecimiento económico cuando se difunde desde los centros a la periferia. Este fue un tema importante en el análisis regional por lo menos desde Hirschman (1958), Myrdal (1958) y Perroux (1967).

Posteriormente, trabajos como los de Goldstein (1976), Richardson (1980), Katzman (1986) y Redwood (1988), entre otros, pretendían analizar la aparición de nuevos padrones de redistribución espacial de las actividades y de la población, caracterizados por lo que se denominó una reversión de la polarización o despolarización.

En Brasil se advertían fuertes indicios de la existencia de una relativa desconcentración espacial a partir de los años setenta, especialmente en São Paulo, como lo indicaron Martine y Diniz (1989), Amarante y Bondioli (1987), Redwood (1984) y Townroe y Keen (1984); sin embargo, no había acuerdo sobre el grado de generalidad del fenómeno, como señalaron Azzoni (1986), Haddad (1989) y Diniz (1991).

Sin dejar de reconocer la importancia de las objeciones que plantean los críticos, siguen acumulándose pruebas en el sentido de que en el país se están desconcentrando las inversiones productivas a favor de regiones periféricas. Ya está claro que ciertas inversiones económicas han eludido,

por una serie de razones,³ las zonas densamente ocupadas del Sudeste, lo que quiere decir que el proceso de desconcentración espacial efectivamente avanza en el Brasil, aunque todavía en forma poco visible, dada la escasa duración del fenómeno.

Hasta 1980 los indicadores de la concentración de la urbanización en el Sudeste eran impresionantes y las señales de alteración de ese cuadro eran poco plausibles. Faría (1983) observa que las 14 áreas urbanas que tenían más de 500 000 habitantes en 1980 se localizaban en el Sudeste y albergaban cerca de un tercio de la población brasileña, lo que reflejaba un perfil de desarrollo heterogéneo y desequilibrado. El padrón de concentración demográfica del Sudeste era semejante al de los países desarrollados: población rural diminuta, en términos relativos, y fuerte presencia de ciudades con más de 500 000 habitantes.

Es indiscutible que buena parte de la expansión de la urbanización nacional en los últimos decenios deriva de los efectos multiplicadores de difusión originados en la histórica concentración urbano-industrial del Sudeste.⁴ La dispersión industrial estimuló la densificación de la red urbana brasileña y los vínculos de interdependencia y complementariedad entre ciudades estratégicas situadas en las diferentes partes del sistema. Estos puntos estratégicos dan lógica y sentido a la red y tienden a sintetizar en el espacio el proceso de cambios estructurales a largo plazo, estableciendo localizaciones alternativas para las inversiones económicas; permiten la aparición de nuevas funciones y distintos niveles de especialización económica, los que promueven la aparición de nuevos conductos por los cuales circulan mercaderías, personas y capitales, no necesariamente

3 La acción del gobierno a largo plazo, que ha distribuido favores y asignado ventajas diferenciadas para las personas y las actividades, ciertamente influyó en el proceso de desconcentración espacial. Aunque varios estudiosos no están de acuerdo con esta afirmación, es razonable suponer que los actos del Estado fueron más o menos decisivos según el lugar, el momento y el segmento socioeconómico privilegiado por las políticas públicas. Parte de esa discusión se encuentra en Matos (1997).

4 Sobre el establecimiento de la industria en las principales áreas urbanas del país, Castro (1976) señala a las ciudades como receptoras de las nuevas inversiones industriales concentradoras del capital y la mano de obra, a partir de los años treinta. La composición sectorial de estas inversiones privilegiaría la producción de bienes intermedios y bienes de consumo, destinados a la clase media y a sectores de altos ingresos de la población brasileña, crecientemente localizados en áreas urbanas. En los años cincuenta, se inició un movimiento de descentralización de la infraestructura económica como resultado del comienzo de la consolidación de las "zonas de complementación" que cubrían áreas de estados como Minas Gerais, Santa Catarina y Bahía, dotadas de recursos energéticos, materias primas e insumos básicos, como cemento, hierro y carbón, orientados principalmente a atender la industria central paulista.

circunscritos a un perímetro definido por el eje Sur-Sudeste, como propone Diniz (1993).⁵

En ese sentido, es más probable que el sistema urbano brasileño se consolide en un diseño de formas híbridas diversas, en el cual podría perfilarse una estructura de núcleos dispersos especializados económicamente y articulados con lo que actualmente se denomina “ejes de desarrollo denso”.

Puede así suscribirse la conclusión de Motta y Ajara (1999) cuando dicen que “los diversos tipos de articulación e integración espacial existentes entre los centros urbanos, al mismo tiempo que expresan su forma de inserción y el papel que desempeñan en la estructura productiva, reflejan los diversos arreglos posibles y engendran una configuración espacial peculiar para cada segmento de la red urbana”.

Sin embargo, y a pesar de todas las comprobaciones señaladas, cabe indagar si en el proceso de desconcentración espacial las actividades económicas y la población están necesariamente acopladas en una relación de causalidad, o si el proceso actual difiere en calidad y sustancia del anterior. En otras palabras, no sabemos evaluar claramente la magnitud y la escala de la desconcentración económica al combinarse con las diferencias regionales y subregionales del país. Más aún, es poco lo que sabemos sobre las características sociales y demográficas que acompañan al proceso de relocalización económica y si la población se mueve al compás de la actividad económica en ese nuevo proceso, y en qué grado e intensidad.

Al respecto, cabe preguntarse si las localizaciones urbanas continúan registrando la tendencia a incorporar la mayor parte del crecimiento demográfico brasileño y en qué proporción. Autores como Redwood (1985) y Katzman (1986:221), afirmaban que el país completó su transición urbana en 1980 cuando 52% de la población residía en ciudades de más de veinte mil habitantes. Esto estaría apuntando hacia la tendencia a que la mayor parte del crecimiento urbano se concentrara en ciudades de tamaño medio o en centros relativamente próximos de las metrópolis. Redwood llegaba a la conclusión de que se daba un proceso de desconcentración de las

5 El autor llegó incluso a excluir a Rio de Janeiro de su “polígono de desarrollo industrial” (privilegiando el arco Puerto Alegre-São Paulo-Belo Horizonte), tesis refutada por el liderazgo carioca reciente en términos de inversiones industriales, hecho que se produjo poco tiempo después de la publicación del artículo. En otro trabajo, Diniz y Crocco (1996), cuando tratan de evaluar la reestructuración económica y el nuevo mapa de la industria brasileña, concuerdan, aunque todavía a regañadientes, que se habría iniciado en el país una dispersión geográfica relativa a favor de la mayoría de las regiones y Estados a pesar de existir la posibilidad de una reconcentración geográfica en una región que iría de Rio Grande do Sul hasta el centro de Minas Gerais.

principales áreas metropolitanas a favor de la periferia metropolitana y de las ciudades medianas. Las estadísticas mostraban que las zonas metropolitanas venían perdiendo posición relativa, ya que el mayor crecimiento se registraba en las ciudades con poblaciones entre 100 000 y 500 000 habitantes.

Conviene señalar que ese tipo de raciocinio está viciado, porque no incluye datos sobre migraciones y corrientes migratorias, lo que ciertamente compromete la validez de afirmaciones basadas sólo en ritmos diferenciales de crecimiento demográfico.

Teóricamente, la migración puede considerarse como la movilidad de la fuerza de trabajo vinculada directamente con la creación, expansión y articulación de los mercados de trabajo del país. En la actualidad, esos mercados se diversifican en el espacio geográfico y se reestructuran en función de las exigencias de tecnología y de mano de obra, pero queda por averiguar hasta qué punto los movimientos migratorios responden a los movimientos del capital en el espacio y, si así fuera, cómo están configurados social y demográficamente.

La alteración de las tendencias migratorias de tipo “periferia-centro” puede ser el resultado tanto de la escasez de puestos de trabajo en los grandes centros urbanos y el surgimiento concomitante de oportunidades económicas en localidades menores como del empeoramiento de las condiciones de vida de las familias frente a los aumentos en el costo de la vivienda (precio de los terrenos, impuestos, alquileres, etc.), dificultades crecientes en el traslado de la residencia al trabajo, aumento de la violencia y de la criminalidad, etc.

Es seguro que las personas y las actividades reaccionan ante el impacto de las diseconomías de la aglomeración y buscan localizaciones alternativas. Las nuevas corrientes migratorias podrían entonces responder a los factores de expulsión que se gestan en el medio urbano.

La dinámica migratoria se vincula estrechamente con las transformaciones provocadas por la expansión económica y puede tanto expresar la espacialización de esa expansión como trasuntar aspectos inéditos relativos a los desequilibrios regionales que escaparían a la pura lógica de la observación de las actividades económicas. Muchos migrantes pueden estar regresando a sus regiones de origen desvinculados de las corrientes económicas directamente asociadas con las inversiones urbano-industriales.

En la discusión sobre los factores que actuaron en el quiebre del patrón concentrador en algunos países, varios autores han señalado el perfil de desarrollo rural y urbano; las formas institucionales y sociales de difusión de informaciones e innovaciones; la inserción tardía o avanzada en las

etapas de la transición demográfica; y los grados de desigualdad social y económica. Al respecto deben tenerse en cuenta los cambios recientes en las corrientes migratorias. Pierden la primacía los movimientos de tipo campo-ciudad a favor de una modalidad de corrientes más dispersas de tipo urbano-urbano, apoyadas por la presencia de redes urbanas densas y en expansión. Evidentemente, buena parte de esos cambios corresponden a la difusión de externalidades positivas en la periferia y las nuevas corrientes migratorias pueden reorientarse espacialmente reaccionando ante factores de atracción presentes en las ciudades secundarias. Es indiscutible que las ciudades medianas son puntos estratégicos de expansión del sistema urbano brasileño y del incremento y diversificación de las actividades económicas de los últimos decenios.

Subsisten, sin embargo, dudas e incógnitas difíciles de despejar desde el punto de vista económico y demográfico. No sería plausible afirmar taxativamente que existe una amplia generalización del proceso de desconcentración espacial. Es muy probable que el país esté ingresando en un ciclo de descompresión del crecimiento urbano central, en el cual la población en movimiento sea un factor explicativo clave. Nada indica que la fecundidad brasileña vuelva a subir a los niveles registrados en el pasado, llegando a producir excedentes de población capaces de alimentar el proceso de éxodo de mano de obra de áreas menos dinámicas hacia áreas más dinámicas. La generalización de los cambios en la dinámica demográfica, frente al propio avance de la transición demográfica, seguramente reducirá los niveles de presión del campo sobre la ciudad. Si no fuera así los actuales conflictos de tierras en el Brasil se volverían mucho más dramáticos.

Otro aspecto importante de esa discusión son los efectos de maduración de las acciones iniciadas por diversas esferas del gobierno en apoyo de la desconcentración en la época de los gobiernos militares. En la actualidad, sería preciso averiguar el alcance de las nuevas iniciativas gubernamentales en esa misma dirección como resultado de las reformas en curso que tienden a reducir las funciones y el tamaño del Estado. ¿La producción descentralizada seguiría adelante sin el apoyo explícito de la política pública, asentándose únicamente en las relaciones más complejas que rigen los distintos segmentos productivos del Brasil contemporáneo? Esta es una pregunta que aún no tiene respuesta clara. Hay comprobaciones en uno y otro sentido y la reciente internalización de la economía brasileña viene a intervenir claramente en este debate.

Por último, ocurrieron cambios importantes en la distribución espacial de la población sin que se conozca en detalle su verdadero alcance, ni se sabe si se estaría inaugurando una nueva etapa del proceso de urbanización en moldes más equilibrados que los que se impusieron en el pasado reciente.

Estamos ante un campo de estudio eminentemente multidisciplinario y de importancia estratégica para el interés económico de los agentes actuantes en las esferas políticas públicas y privadas, a pesar del escepticismo que caracterizó a las disciplinas ligadas a la idea del planeamiento de los últimos decenios.

En los capítulos que siguen se intentará despejar parte de las incógnitas señaladas anteriormente en un intento por responder más específicamente a la pregunta sobre la contribución de los trabajadores migrantes en segmentos del mercado del trabajo para áreas importantes de la red urbana brasileña, áreas que intervienen en el proceso reciente de desconcentración económica y demográfica. La comparación con los no migrantes será un recurso metodológico que usaremos, así como las comparaciones con los migrantes procedentes de grandes áreas urbanas que han liberado población. Además se espera comprobar la hipótesis de que los trabajadores migrantes que integran las corrientes de desconcentración demográfica son significativamente más experimentados para el trabajo urbano y más instruidos que los demás trabajadores migrantes y operan así como factores de redinamización de los mercados del trabajo en términos de calificación ocupacional.

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LOS DATOS EMPÍRICOS

En este trabajo se entiende como migrante interno la persona natural o jurídica del municipio en que fue incluido en el censo de 1991 y que cambió de residencia entre municipios en el período 1981-1991. Por lo tanto no migrante es el migrante antiguo que vive en el municipio hace más de diez años y también la persona natural del municipio donde fue empadronado que cambió su residencia intermunicipal en el período 1981-1991.

En la investigación se supone la medición y el análisis demográfico y económico con el propósito de elaborar en forma panorámica un perfil de los trabajadores de las microrregiones geográficas⁶ más importantes del Brasil, teniendo en cuenta los movimientos migratorios y los efectivos demográficos incluidos en el censo de 1991. En ese perfil se indica resumidamente cómo fue la inserción ocupacional en los principales sectores de actividad de los trabajadores migrantes en las zonas de destino en comparación con los trabajadores no migrantes, informándose posteriormente el origen de los migrantes. Ese perfil se analiza usando datos censales de ocupación, recategorizados de acuerdo con una tipología ocupacional propia,⁷ a fin de elaborar una clasificación simplificada en que se separara a los trabajadores calificados de los no calificados.

6 Las "microrregiones geográficas" fueron instituidas en 1991 por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) como una nueva regionalización del país, en reemplazo de la anterior basada en el principio de la homogeneidad y que definía las microrregiones homogéneas. Estas regiones, según el documento del IBGE (1992), resultan de la individualización de áreas en cada unidad de la Federación en que concurren "formas de organización del espacio geográfico definidas por las siguientes dimensiones: el proceso social como determinante, el cuadro natural como condicionante y la red de comunicaciones y de lugares como elemento de articulación espacial". Para la identificación de las unidades espaciales en esa nueva regionalización, fue determinante el proceso social, pese a la importancia del cuadro natural y de la red de comunicaciones y de lugares.

7 La estratificación de las ocupaciones según la calificación deriva del censo demográfico. El censo entiende como ocupación "el empleo, cargo, función, profesión, etc., ejercido durante la mayor parte de los meses anteriores a las fechas de referencia del censo o excepcionalmente la ocupación en la fecha de referencia del censo, cuando se adoptó con la intención de que fuera definitiva" (IBGE, Censo Demográfico de 1991, documentación de las microestadísticas de la muestra). Las "calificaciones" se refieren a las ocupaciones indicadas, siempre que la persona tenga como mínimo cuatro años de estudio. En caso contrario, la persona se incluye en el grupo de "sin calificación", en el que también se incluyen las personas que asistían a cursos de alfabetización de adultos cualquiera fuera su tipo de ocupación. La lista detallada de las ocupaciones en cada grupo se encuentra en Matos (2001).

De hecho, la tipología ocupacional contiene una fuerte simplificación, pues considera sólo dos tipos de trabajadores, los calificados y los no calificados. En otro trabajo, la misma tipología consideraba a los semicalificados, lo que introducía más detalle y complejidad en los resultados. Sin embargo, la simplificación aquí adoptada permite apreciar mejor las grandes tendencias del país, ya que saca partido de los grandes números que se manejan; además, se basa en el supuesto de que el trabajador semicalificado es también calificado, nunca no calificado.

El origen de los migrantes procedentes de las grandes áreas de concentración demográfica fue controlado, en esencia, por la respuesta a la pregunta siguiente: los inmigrantes provenientes de las metrópolis de São Paulo y Rio de Janeiro ¿se diferencian de los demás influyendo positivamente en el mercado de trabajo de las zonas receptoras?

Es importante observar que el análisis es de carácter exploratorio ya que no tiene por objeto establecer conclusiones amplias y definitivas sobre la movilidad física y ocupacional de la fuerza de trabajo brasileña en ese período y opera con datos de una cobertura temporal restringida (1981-1991). Es probable que estudios de la misma naturaleza basados en datos censales, aislando otros períodos y empleando la misma metodología, ampliarán en alto grado las comprobaciones aquí señaladas e impartirán mayor consistencia a los análisis de las tendencias contemporáneas que muestra el desplazamiento de la fuerza trabajadora en el Brasil.

No obstante, debe tenerse presente que aunque estamos trabajando con los migrantes de última etapa (los que hicieron la migración en 1981-1991), los datos censales aquí detallados aglutinan a las personas mayores de 10 años que trabajaron (habitual o eventualmente) en los últimos doce meses anteriores a la fecha del censo.

Además, hay que considerar que en ese mismo período (últimos doce meses) los migrantes pueden haber tenido distintas ocupaciones en diferentes lugares. Aunque se puede, mediante los cuestionarios censales, controlar mejor este aspecto (aplicando la variable “tiempo de residencia en el municipio”), en este estudio no se utilizó y se partió de la suposición de que la mayoría de los inmigrantes estaban ocupados efectivamente en el lugar donde fueron censados. Aunque esa premisa puede ser discutible, conviene presentar algunos argumentos a favor de la metodología adoptada. En primer lugar, implica una simplificación, ya que evita que se agregue una variable más al estudio, lo que podría resultar en la pérdida de las ventajas implícitas en el manejo de tamaños poblacionales que disminuyen los errores del muestreo, ya que la desagregación de los datos censales en sucesivas variables reduce la calidad de los resultados. En segundo lugar, los resultados obtenidos, como se verá, parecen lógicos y plausibles cuando

La tipología ocupacional que se usó, desarrollada y simplificada a partir de la que utilizó Matos (1995), fue sometida a sucesivas comprobaciones hasta que se resolvió utilizar la variable escolaridad como un filtro adicional para distinguir mejor a los trabajadores calificados de los no calificados. Así, aparte de las ocupaciones en las cuales la calificación es un requisito mínimo indispensable, algo que presupone una formación profesional o aprendizaje práctico superior, se agregó en la identificación de los trabajadores calificados ocupados, la exigencia de haber cursado por lo menos cuatro años de instrucción formal, empleando la variable censal “años de estudio” (lo que correspondería a la “primaria completa” o la actual categoría de “enseñanza fundamental”).

Los cuadros y mapas del anexo resumen los principales resultados de la investigación y constituyen un material de consulta para análisis más detallados sobre el tema. Por último, conviene subrayar que la base de datos con que se trabajó representa la fuente de informaciones más reciente sobre el asunto y es la única que brinda la posibilidad de desagregación espacial al nivel requerido en los estudios que combinan los aspectos de migración y de red de lugares. Con la divulgación de los datos del muestreo del Censo de 2000 podrán realizarse otros estudios como el actual.

Inmigrantes internos y no migrantes ocupados por sector económico

Para comenzar, conviene describir el universo poblacional y el peso de sus subpoblaciones en los datos analizados a continuación. Las 84 microrregiones reunían una población equivalente a poco más del 50% de la población brasileña en 1991. De ella, los no migrantes –66 295 158 personas– estaban bastante menos ocupados que los 14 405 629 inmigrantes internos. Ello se debe a la mayor proporción de niños y viejos no ocupados entre los no migrantes comparados con los migrantes. La migración ya es, por sí sola, un proceso por el cual las personas en edad productiva procuran inscribirse en el mercado del trabajo. En 1990-1991 sólo 36.6% de los no migrantes declararon tener ocupación mientras que entre los inmigrantes esa proporción se eleva considerablemente y llega al 49.75% en término medio. Además, los datos indican que en algunas microrregiones el nivel de ocupación de los inmigrantes es mucho mayor que el de los demás. El ejemplo más elocuente lo ofrece la microrregión de São Paulo, donde el 70% de los inmigrantes estaban ocupados.

Parte de la explicación sobre las diferencias entre ambos grupos, en términos de inserción ocupacional en los sectores económicos, radica en la preferencia o la selección de oportunidades que la propia condición de migrante y no migrante internaliza. Otra explicación se refiere a la geografía de los lugares. Por ejemplo, la mayor presencia de no migrantes en las

actividades primarias en las zonas de frontera puede atribuirse a una permanencia más larga, típica de los ocupados en la actividad agropecuaria (de su propia propiedad o no), lo que no se concilia con la permanencia más corta de la condición de migrante (movimientos realizados en los últimos diez años). Por otro lado, es evidente que características más específicas de cada lugar son poderosos factores que explican la distribución diferenciada de los trabajadores entre las actividades. Así, en las áreas de frontera por cierto que destacan la agricultura y las actividades extractivas que ocupan más fuerza trabajadora en el sector primario.

En esas áreas, como es evidente, la inserción de los trabajadores en las actividades industriales es muy pequeña, aunque la presencia de la agroindustria tiende a aumentar. Es bien probable, incluso, que la disponibilidad de tierra sea todavía lo que más atraiga al trabajador migrante hacia esas localidades.

No obstante, los sectores que más ocupan mano de obra se ubican preferentemente en las áreas urbanas; ellos son la industria y, sobre todo, el sector terciario (véase el cuadro 1). Las microrregiones relativamente más industrializadas ocupaban un volumen significativo de trabajadores, migrantes y no migrantes, en el sector secundario. En 68 de las 84 microrregiones la proporción de inmigrantes colocados en la industria es superior a la de los no migrantes. ¿Estaríamos frente a tendencias sintomáticas que diferencian a los migrantes de los no migrantes en el ámbito ocupacional? ¿Ocurre que los no migrantes, más familiarizados con el mercado de trabajo local, procuran colocarse profesionalmente en sectores más prestigiados y que ofrecen mejor remuneración, fuera del trabajo agotador de la producción industrial? ¿Por ejemplo, en el sector terciario?

Los datos indican que es bastante alta la participación de los no migrantes en el sector terciario en comparación con los inmigrantes. En 38 de las 84 microrregiones, los no migrantes son proporcionalmente más numerosos que los migrantes, lo que contrasta con los números antes citados relativos a la industria. El hecho de que en 46 microrregiones los inmigrantes registren porcentajes superiores a los no migrantes, por cierto se debe a la presencia de mujeres migrantes relativamente más ocupadas en el empleo doméstico. Es evidente sin embargo que la comparación en términos absolutos, en la amplia mayoría de los casos favorecerá siempre a los no migrantes.

Al pasar conviene señalar el hecho de que en algunos lugares más que en otros se ocupa una proporción mayor de mano de obra en el sector terciario. En ellos los no migrantes son muy numerosos y frecuentemente predominan en términos absolutos. Los ejemplos más evidentes son las

microrregiones que son sede de las capitales estatales o de ciudades de urbanización dinámica en los últimos decenios.⁸ En todas ellas la distribución sectorial de los migrantes ocupados estaba fuertemente cargada hacia el terciario, incluso se registraban varios casos con proporciones superiores al 60% (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
BRASIL: INSERCIÓN RELATIVA DE LOS TRABAJADORES DE 10 O MÁS AÑOS DE EDAD, NO MIGRANTES (NM) E INMIGRANTES (INM), EN LOS SECTORES ECONÓMICOS

Microrregiones	Microrregiones seleccionadas-Censo demográfico de 1991							
	Primario		Secundario		Terciario		Total de ocupados	
	NM	Inmi-grantes	NM	Inmi-grantes	NM	Inmi-grantes	NM (100%)	INM (100%)
1 Feira de Santana	38.1	14.3	15.4	18.5	46.4	67.2	235 379	38 222
2 Montes Claros	38.8	17.2	15.8	19.6	45.3	63.2	136 517	26 923
3 Braganina	62.1	41.2	6.8	11.7	31.1	47.1	72 497	11 892
4 Cametá	48.8	34.4	16.4	15.0	34.8	50.6	74 722	7 824
5 Guamá	74.2	54.3	5.9	11.9	19.9	33.8	73 545	14 501
6 Porto Seguro	46.2	31.3	12.8	14.0	41.1	54.7	114 775	45 801
7 Entorno de Brasília	31.1	13.0	15.7	20.3	53.1	66.7	87 275	77 693
8 Pelotas	30.6	13.2	18.5	22.4	50.9	64.3	160 418	22 252
9 Campos dos Goytacazes	22.6	14.0	18.5	15.9	58.8	70.1	161 857	11 289
10 Chapecó	60.4	41.4	11.3	19.1	28.3	39.5	126 555	36 011
11 Vale do Ipojuca	37.2	22.6	18.5	22.0	44.3	55.4	201 968	37 302
12 Santarém	50.0	37.6	9.0	11.1	41.0	51.3	98 654	15 770
13 Colíder	68.0	57.7	6.7	6.8	25.3	35.5	13 982	43 703
14 Porangatu	45.9	36.4	11.2	11.7	43.0	52.0	57 998	27 433
15 Ipatinga	11.3	7.7	36.4	31.7	52.3	60.6	112 733	33 218
16 Governador Valadares	26.9	19.0	18.7	19.1	54.5	62.0	107 214	28 950
17 Cariri	31.8	22.2	16.6	18.9	51.6	59.0	105 294	26 624
18 Toledo	45.1	31.8	11.8	18.0	43.1	50.2	103 021	38 036
19 Itajaí	14.0	7.7	28.5	27.8	57.5	64.6	72 565	32 261
20 Teresina	18.5	10.5	15.3	16.4	66.3	73.1	189 367	62 471
21 Blumenau	8.0	4.6	51.7	48.8	40.3	46.6	155 412	46 910
22 Foz do Iguaçu	23.4	15.3	15.7	17.8	60.9	66.8	80 084	43 422
23 Campina Grande	19.3	10.7	18.7	21.4	62.0	67.9	115 143	27 340
24 Cascavel	35.2	26.9	13.8	16.9	51.0	56.2	98 441	45 821
25 Florianópolis	10.2	4.7	17.0	17.4	72.8	77.9	154 126	63 774
26 Juiz de Fora	13.5	11.1	27.1	24.6	59.4	64.4	193 931	39 079
27 Dourados	30.2	24.1	14.0	15.1	55.8	60.8	97 960	40 341
28 Pindaré	69.2	63.7	5.8	6.9	25.0	29.4	95 558	30 718
29 Vale do Paraíba Fluminense	6.0	8.4	32.8	26.2	61.2	65.4	163 468	32 241
30 Cacoal	59.9	52.6	8.5	11.8	31.5	35.6	26 905	50 303
31 Cuiabá	12.0	7.5	17.7	18.1	70.3	74.4	149 801	78 432
32 Imperatriz	37.5	31.1	15.6	18.3	46.9	50.6	81 382	52 487
33 Ji-Paraná	50.8	46.5	9.8	11.4	39.4	42.1	48 945	49 098
34 Itapecerica da Serra	4.0	3.0	37.8	36.5	58.2	60.5	144 611	89 843
35 Petrolina	46.1	40.8	10.8	13.9	43.1	45.2	65 111	28 397
36 Joinville	7.6	4.6	48.6	49.9	43.7	45.5	151 119	63 197
37 Ilhéus-Itabuna	45.3	44.6	9.9	8.7	44.9	46.6	275 900	67 435
38 Recife	4.1	3.4	20.4	19.7	75.5	76.9	684 687	205 978

8 Los ejemplos incluyen 21 capitales estatales: Brasilia, Florianópolis, Recife, Rio de Janeiro, Aracaju, João Pessoa, Salvador, Cuiabá, Natal, Belém, Teresina, Aglomeração Urbana de São Luis, Campo Grande, Maceió, Fortaleza, Vitória, Goiânia, Porto Velho, Belo Horizonte, Curitiba, Rio Branco, Manaus y Porto Alegre.

Cuadro 1 (conclusión)

Microrregiones	Microrregiones seleccionadas-Censo demográfico de 1991							
	Primario		Secundario		Terciario		Total de ocupados	
	NM	Inmi-grantes	NM	Inmi-grantes	NM	Inmi-grantes	NM (100%)	INM (100%)
39 Rio de Janeiro	2.9	2.5	21.6	20.6	75.5	76.9	3 323 569	465 386
40 Criciúma	20.1	11.0	34.7	42.7	45.1	46.2	80 180	25 174
41 João Pessoa	7.2	5.6	18.1	19.2	74.7	75.3	182 484	62 968
42 Manaus	11.2	6.3	27.8	32.2	61.0	61.5	309 422	66 528
43 Aracaju	8.3	6.4	16.8	18.3	75.0	75.4	124 554	61 829
44 Guarapuava	45.7	42.0	18.6	22.0	35.7	36.0	102 754	26 812
45 Fortaleza	5.9	4.4	24.4	25.8	69.8	69.8	625 193	207 489
46 Salvador	4.0	3.4	20.9	21.6	75.1	75.0	732 023	168 775
47 São José dos Campos	5.0	5.6	37.3	37.1	57.7	57.3	296 322	87 940
48 Anápolis	23.1	21.8	19.0	20.8	57.9	57.4	120 871	38 210
49 Umarama	48.4	48.4	10.7	11.5	40.9	40.2	87 200	32 907
50 Uberlândia	17.5	16.2	20.1	22.4	62.4	61.5	187 305	57 356
51 São José do Rio Preto	16.2	15.4	24.4	26.5	59.4	58.1	180 267	69 337
52 Curitiba	6.5	4.5	27.0	30.5	66.5	64.9	612 358	218 317
53 Maringá	10.0	8.0	23.7	27.3	66.3	64.7	105 039	58 649
54 Campo Grande	9.2	11.1	17.5	17.2	73.3	71.7	159 071	80 350
55 Vitória	4.3	3.9	24.3	26.6	71.4	69.5	274 812	145 673
56 Natal	6.0	5.0	18.1	21.5	75.8	73.5	175 758	68 005
57 Aglom. Urbana de São Luís	7.7	7.1	17.4	20.4	74.9	72.5	183 492	73 316
58 Belo Horizonte	4.2	4.0	26.3	29.2	69.5	66.8	1 072 814	344 085
59 Sudoeste de Goiás	31.7	36.5	14.9	12.9	53.4	50.6	89 325	27 394
60 Maceió	9.6	11.0	16.8	18.2	73.7	70.8	197 010	66 312
61 Rio Branco	21.5	22.5	12.6	14.5	66.0	63.0	61 207	22 627
62 Santos	2.8	2.5	22.5	25.8	74.8	71.8	329 653	115 754
63 Londrina	11.4	11.7	23.7	26.9	64.9	61.4	178 135	62 318
64 Belém	5.8	5.6	17.6	21.2	76.6	73.1	385 709	96 938
65 Guarulhos	2.9	2.7	41.8	45.4	55.3	51.9	232 943	108 970
66 Porto Velho	17.5	17.7	12.0	15.3	70.5	67.0	58 768	49 405
67 Limeira	14.4	18.4	38.3	37.9	47.3	43.7	143 997	37 329
68 Osasco	2.0	2.0	39.0	42.9	59.0	55.2	325 642	152 204
69 Brasília	3.8	5.3	11.3	13.9	84.9	80.8	485 198	180 152
70 Bauru	14.9	17.3	25.1	26.8	60.0	55.9	140 110	43 982
71 Campinas	4.6	6.3	38.6	41.2	56.8	52.5	535 834	234 389
72 Caxias do Sul	15.3	7.5	40.9	53.3	43.8	39.2	208 752	54 263
73 Goiânia	8.1	7.6	19.3	24.5	72.5	67.9	357 446	178 035
74 Ribeirão Preto	10.4	13.8	26.3	27.8	63.3	58.4	244 424	65 748
75 Sorocaba	6.5	8.3	40.7	43.8	52.8	47.9	240 112	89 367
76 Piracicaba	9.0	13.8	33.5	33.7	57.5	52.5	142 744	35 610
77 São Paulo	1.9	1.6	32.9	38.5	65.1	59.9	4 123 569	857 889
78 Presidente Prudente	22.1	23.8	18.9	22.7	59.0	53.6	153 927	51 814
79 Mogi das Cruzes	6.9	5.9	40.8	47.4	52.3	46.7	199 050	102 890
80 Iguatemi	42.5	48.3	13.9	14.0	43.6	37.7	48 109	30 421
81 Porto Alegre	2.9	2.5	29.6	37.2	67.5	60.2	935 930	330 957
82 Jundiá	4.8	8.8	44.8	49.3	50.4	41.8	128 382	50 220
83 Araraquara	18.9	31.3	27.4	27.9	53.8	40.8	123 992	39 754
84 Total	10.57	9.86	25.22	27.80	64.22	62.34	24 094 376	7 136 840

Fuente: IBGE, datos parciales del Censo de 1991, Laboratorio de Estudios Territoriales (LESTE).

Nota: NM, no migrantes ocupados.

Inmigrantes y no migrantes según calificación

Después de clasificar las personas que trabajaron habitual o eventualmente en los doce meses anteriores al censo demográfico de 1991, según su condición de calificado o no calificado, se verificó que el predominio de una u otra condición entre los migrantes y no migrantes variaba bastante con las localidades entre las 84 microrregiones seleccionadas. Los datos recogidos en los mapas 2 y 3 ilustran claramente esta afirmación. Los no migrantes cuya participación relativa entre el contingente calificado era bastante alta, superior al 70%, se encuentran sólo en 7 microrregiones, 6 de ellas en la región Sur. Se registra un mayor número de casos cuando las participaciones de los calificados se sitúan entre 50% y 70%: todas las microrregiones del estado de São Paulo, Rio de Janeiro y el litoral nordestino (a excepción de Porto Seguro), 6 en la región Centro-Oeste y 4 en el Norte (Belém, Manaus, Porto Velho y Rio Branco). En 24 microrregiones predominaban los trabajadores no migrantes no calificados. La mayoría de esas microrregiones se encuentran en el Nordeste, Norte y Centro-Oeste.

Por el lado de los inmigrantes el cuadro es un poco distinto. Aunque siguen predominando las regiones del Sur y del Sudeste en las cuales los migrantes tienen mayor calificación, aparece un número superior de microrregiones en que predominan los trabajadores no calificados. La distribución de los 30 casos registrados hace resaltar la condición de región deprimida del Nordeste (14 microrregiones de un total de 18), aparte de los cinco casos registrados en el Norte, otros cinco en el Centro-Oeste, cuatro en el Sudeste y sólo dos en el Sur. En 50 de las 84 microrregiones los no migrantes eran, proporcionalmente, más calificados que los inmigrantes. En varias capitales estatales y ciudades prósperas ese predominio era bastante notorio. Por otra parte, en 34 microrregiones los inmigrantes eran más calificados para el trabajo que los no migrantes.⁹

El examen de la distribución de los inmigrantes y los no migrantes según años de estudio, calificación y sectores económicos (véase el cuadro 2) es útil para conocer las diferencias entre los calificados y los no calificados y entre migrantes y no migrantes por sectores ocupacionales.

9 Vale la pena mencionar algunos ejemplos de zonas que contienen ciudades relativamente prósperas como Uberlândia, Chapecó, Cascavel, Itajaí, Pelotas, Juiz de Fora, Dourados, Guarapuava, aparte de capitales como Porto Velho, Cuiabá, Florianópolis y Recife (la única que contiene una región metropolitana).

Mapa 2
**BRASIL: PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LOS NO MIGRANTES
CALIFICADOS EN EL MERCADO DEL TRABAJO Y DE LAS
MICRORREGIONES SELECCIONADAS**



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Mapa 3
BRASIL: PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LOS INMIGRANTES CALIFICADOS EN
EL MERCADO DEL TRABAJO DE MICRORREGIONES SELECCIONADAS



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Cuadro 2
**BRASIL: PROMEDIO DE ESCOLARIDAD DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES QUE
 TRABAJARON EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES POR SECTOR ECONÓMICO
 Y CALIFICACIÓN-MICRORREGIONES SELECCIONADAS**

Microrregiones	Imigrantes						No migrantes					
	Primario		Secundario		Terciario		Primario		Secundario		Terciario	
	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.
Cametá	4.9	1.7	6.6	1.9	9.0	3.6	4.9	1.5	5.7	1.6	7.7	2.8
Guarapuava	5.4	1.7	6.4	2.4	9.4	3.6	5.0	1.5	6.0	2.3	8.2	3.1
Colíder	5.0	2.1	5.9	2.1	7.7	2.7	4.7	2.0	5.2	1.8	6.5	2.8
Sudoeste de Goiás	6.4	1.2	6.7	2.0	9.4	3.3	6.0	1.2	6.1	2.2	8.2	3.1
Ji-Paraná	4.9	1.3	6.0	2.0	8.7	3.1	4.7	1.2	6.0	2.0	7.7	2.8
Chapecó	4.9	1.8	6.6	3.0	9.5	4.3	4.9	1.6	6.5	2.9	8.6	4.0
Juiz de Fora	6.4	1.4	8.2	3.3	10.3	4.4	5.8	1.5	7.1	3.3	9.4	4.0
Pelotas	5.9	2.0	7.3	2.7	9.9	4.4	4.9	2.0	6.6	2.7	9.0	3.8
Dourados	6.3	1.5	6.6	2.0	9.3	3.6	6.0	1.3	6.1	2.3	8.5	3.1
Campos dos Goytacazes	8.7	2.4	7.6	2.6	9.9	3.8	6.7	1.5	6.8	2.3	9.1	3.5
Piracicaba	5.6	1.4	7.3	2.6	9.6	3.8	6.0	2.0	7.6	3.0	8.8	3.7
Vale do Paraíba Fluminense	7.2	1.8	8.3	2.8	9.9	4.0	7.2	2.2	8.2	3.0	9.1	3.9
Porto Seguro	6.5	0.9	6.6	1.4	8.7	2.4	5.7	0.7	5.9	1.2	7.9	2.0
Joinville	5.9	2.9	7.3	3.2	9.5	4.2	5.4	2.7	7.6	3.6	8.8	4.1
Ipatinga	6.9	1.7	8.1	2.9	9.1	3.9	5.4	1.4	7.8	2.8	8.4	3.3
Florianópolis	9.6	3.7	8.0	3.0	10.8	5.2	9.1	3.5	7.4	2.8	10.1	4.3
Itajaí	7.4	3.9	7.1	2.9	9.3	4.1	6.0	3.4	6.6	2.8	8.7	3.7
Cacoal	5.0	1.3	6.0	2.1	8.3	3.2	4.6	1.3	6.0	1.8	7.7	2.7
Ribeirão Preto	6.8	1.8	7.7	2.7	9.9	4.1	6.4	1.9	7.5	3.0	9.3	3.9
Itapecerica da Serra	7.3	2.6	7.2	2.6	8.6	3.4	7.2	2.7	7.1	2.7	8.0	3.3
São José dos Campos	7.7	1.8	8.6	3.1	9.9	4.3	7.2	2.1	8.2	3.4	9.3	4.1
Londrina	6.6	1.5	7.4	2.8	10.1	3.9	6.5	1.4	7.5	2.9	9.5	3.6
Bragantina	6.0	1.1	7.0	2.4	8.7	2.8	4.9	1.2	6.2	2.1	8.1	2.8
Blumenau	6.0	2.7	6.9	3.5	9.3	4.2	5.4	2.9	6.8	3.7	8.7	3.9
Vitória da Conquista	7.5	0.7	6.9	1.2	8.9	2.4	5.5	0.6	6.2	1.1	8.3	2.2
Ilhéus-Itabuna	6.5	0.6	7.1	1.7	9.3	2.5	5.9	0.6	6.6	1.5	8.7	2.3
Araraquara	5.6	1.6	7.2	2.6	9.4	3.6	5.7	1.8	7.2	3.0	8.9	3.6
Guamá	5.6	0.9	6.7	1.6	8.0	2.3	4.8	1.0	5.8	1.7	7.5	2.4
Toledo	5.8	1.6	6.5	2.7	9.2	3.6	5.9	1.7	6.8	2.7	8.8	3.6
Bauru	6.1	1.7	7.6	2.8	9.8	4.0	6.6	1.7	7.3	3.1	9.4	4.1
Limeira	5.4	1.3	6.8	2.6	9.0	3.6	5.8	1.8	7.2	2.9	8.6	3.7
Uberlândia	6.6	1.6	7.3	2.7	9.4	4.2	6.0	1.6	7.0	2.8	9.0	3.9
Foz do Iguaçu	7.2	2.1	6.7	2.5	8.8	3.8	6.2	2.3	6.5	2.7	8.4	3.7
Porto Velho	7.1	2.7	6.9	1.7	9.5	3.8	6.5	2.0	6.6	1.9	9.1	3.3
Santarém	5.8	1.4	6.3	2.5	8.7	3.6	5.0	1.5	6.4	2.2	8.3	3.4
São José do Rio Preto	5.9	1.7	6.9	2.9	9.5	4.0	6.1	1.7	7.0	2.9	9.1	3.7
Umuarama	5.5	1.2	6.8	2.6	9.3	3.5	5.9	1.2	6.8	2.4	8.9	3.2
Salvador	10.4	2.0	8.6	2.3	10.1	3.4	10.1	2.9	8.4	2.5	9.8	3.8
Rio Branco	5.9	1.2	7.4	1.3	9.5	2.8	5.7	1.0	6.5	1.6	9.2	2.8
Cascavel	5.5	1.6	7.0	2.8	9.1	3.7	5.7	1.4	6.7	2.6	8.7	3.6
Governador Valadares	6.6	1.3	6.8	2.4	8.9	3.5	5.7	1.3	6.6	2.3	8.6	3.3
Campinas	6.6	1.8	7.6	2.9	9.6	3.7	7.8	2.2	7.7	3.1	9.2	3.6
Imperatriz	6.1	0.7	6.8	1.5	8.6	2.7	5.7	0.8	6.7	1.4	8.3	2.4
Iguatemi	5.3	1.2	6.1	1.9	8.4	3.0	5.4	1.2	6.0	2.1	8.1	2.8
Natal	10.4	1.6	7.5	2.1	10.4	3.5	9.9	2.0	7.7	2.1	10.1	3.3
Entorno de Brasília	6.6	1.3	6.5	1.8	8.5	3.6	5.3	1.1	6.1	1.8	8.3	3.4
Recife	10.1	2.3	8.6	2.4	10.2	3.8	9.8	2.2	8.0	2.5	9.9	3.6
Feira de Santana	6.8	0.9	7.0	1.8	8.9	3.1	5.5	0.7	7.0	1.7	8.7	2.6
Caxias do Sul	5.5	2.4	6.8	3.4	9.5	4.5	5.3	2.1	7.4	3.2	9.2	3.8
Petrolina	5.8	0.8	7.0	2.0	9.2	2.8	5.4	0.8	7.0	1.6	9.0	2.7
Porangatu	6.5	1.7	6.9	1.8	8.2	2.7	5.6	1.3	6.2	1.8	8.0	2.9
Montes Claros	7.1	1.4	7.5	2.4	9.1	3.7	5.2	1.0	6.7	2.3	8.9	3.5
Pindaré	5.2	0.7	6.3	1.4	8.3	2.2	5.0	0.6	6.0	1.5	8.1	2.0
Criciúma	6.3	2.3	7.0	3.2	9.1	4.1	6.0	2.5	7.2	3.2	9.0	3.7
Campo Grande	7.4	1.7	7.1	2.4	9.6	3.9	7.7	1.7	6.8	2.3	9.5	3.8
Campina Grande	6.1	0.8	7.6	1.7	10.0	2.9	6.5	0.8	7.5	1.6	9.8	2.4
Vale do Ipojuca	6.1	0.6	6.5	1.4	8.7	2.6	5.4	0.6	6.3	1.2	8.6	2.4
Brasília	8.1	1.6	7.5	2.0	10.6	4.2	9.2	2.5	7.7	2.1	10.5	4.5
Maringá	7.1	1.6	7.1	2.9	9.4	3.8	7.2	1.5	7.4	3.0	9.4	3.5
Presidente Prudente	6.0	1.4	7.4	2.9	9.3	4.2	6.4	1.4	7.0	2.7	9.3	3.9
Anápolis	5.8	1.3	6.7	2.4	8.8	3.6	5.7	1.3	6.7	2.5	8.8	3.5

Cuadro 2 (conclusión)

Microrregiones	Imigrantes						No migrantes					
	Primario		Secundario		Terciario		Primario		Secundario		Terciario	
	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.	Cal.	No cal.
Osasco	8.0	2.6	7.1	2.8	8.4	3.5	8.3	3.6	7.4	3.2	8.4	3.8
Rio de Janeiro	9.8	3.1	8.3	2.5	10.1	4.2	10.0	4.2	8.3	3.0	10.1	4.4
Guarulhos	7.4	2.4	7.2	2.6	8.6	3.5	7.4	2.9	7.7	2.9	8.6	3.6
Cariri	6.6	0.5	6.7	1.2	9.3	2.5	5.7	0.6	6.8	1.2	9.3	2.3
Manaus	8.0	2.6	7.9	2.5	9.2	3.8	7.0	1.6	8.0	2.7	9.3	3.7
Sorocaba	6.6	2.0	7.3	2.8	8.8	3.4	6.7	2.0	7.3	3.1	9.0	3.7
João Pessoa	8.5	1.0	7.9	1.7	10.5	2.7	8.7	1.1	7.8	1.8	10.6	2.8
Curitiba	8.1	2.3	7.8	2.9	9.7	4.1	7.5	2.1	8.0	2.9	9.9	3.9
Belo Horizonte	8.3	2.2	7.4	2.7	9.2	4.0	8.8	2.7	7.6	2.9	9.5	3.9
Maceió	7.6	0.8	8.6	1.5	9.9	2.7	8.4	1.2	7.9	1.6	10.1	3.0
Teresina	6.9	0.9	7.2	1.9	9.5	3.1	6.6	0.9	7.3	1.9	9.8	2.8
Porto Alegre	7.9	2.7	6.9	3.0	9.6	4.4	8.3	2.9	7.4	3.0	9.8	4.2
Vitória	8.4	2.2	7.7	2.6	9.4	4.1	8.6	2.7	7.9	2.8	9.6	4.0
São Paulo	9.5	3.0	8.0	2.6	9.6	3.8	10.2	4.8	8.5	3.1	9.9	4.1
Belém	9.3	2.6	7.5	2.7	9.6	4.1	8.7	2.6	7.4	2.8	9.9	4.5
Santos	8.5	3.5	7.9	2.2	9.1	3.9	9.1	3.8	8.6	2.6	9.4	4.2
Cuiabá	7.7	2.8	7.4	2.5	9.1	3.7	8.0	1.6	7.0	2.2	9.5	3.6
Jundiá	5.5	1.5	7.3	3.0	8.6	3.3	7.2	2.1	7.6	3.3	9.1	3.6
Fortaleza	8.3	1.1	7.3	2.0	9.3	3.0	8.5	1.3	7.6	2.0	9.8	3.0
Aglom. Urbana de São Luís	8.5	2.0	8.0	2.4	9.6	4.1	9.1	2.1	8.2	2.4	10.2	4.3
Goânia	7.2	1.6	7.0	2.3	9.1	4.0	8.1	1.9	7.5	2.5	9.8	4.0
Aracaju	10.1	1.8	7.7	1.6	9.3	3.1	10.1	2.0	7.6	1.9	10.0	3.2
Mogi das Cruzes	7.0	2.0	7.0	2.7	8.2	3.5	7.0	2.1	7.7	3.2	9.1	3.8

Fuente: IBGE, datos parciales del Censo de 1991, Laboratorio de Estudios Territoriales (LESTE).

La primera observación se refiere a la discrepancia entre los trabajadores calificados y los no calificados. Los primeros tienen en promedio cinco años de estudio más que los segundos. Esto se verifica en todos los sectores y en el terciario la diferencia llega a 5.6 años. En algunas microrregiones la discrepancia entre calificados y no calificados se amplía significativamente. La explicación en esos casos podría estar en las mayores exigencias para el trabajo que impone la economía local o en la extrema debilidad social y económica de los no calificados, lo que hace ampliarse la diferencia entre ellos.¹⁰

La segunda constatación es que en general los inmigrantes son un poco más escolarizados que los no migrantes. En el sector primario, en 54 de las 84 microrregiones tienen más instrucción que los no migrantes aunque en el sector secundario y en el terciario las diferencias de escolaridad son muy pequeñas.

10 Tomando como referencia el sector terciario vale la pena citar los siguientes ejemplos clasificados en orden decreciente de disparidad entre calificados y no calificados (más de seis años) entre los no migrantes: João Pessoa, Campina Grande, Maceió, Cariri, Teresina, Natal, Fortaleza, Aracaju, Rio Branco, Recife, Ilhéus-Itabuan, Petrolina, Vale do Ipojuca, Pindaré, Vitória da Conquista, Feira de Santana, Brasília, Salvador, Curitiba e Imperatriz. No es mera coincidencia que la gran mayoría de esas microrregiones se encuentran en el Nordeste. Los casos de Brasília y Curitiba deben vincularse con la hipótesis de economías locales más exigentes. Un raciocinio semejante se aplica a los trabajadores en la industria y en el sector primario. La diferencia entre calificados y no calificados es mayor, sobre todo en las microrregiones del Nordeste.

En cambio, en determinadas microrregiones los no migrantes registraban un mayor grado de instrucción que los migrantes (entre los ocupados en el sector terciario y el secundario), como ocurre por ejemplo en Curitiba, Guarulhos, Belo Horizonte, Brasilia, São Paulo, Santos, Jundiai, Fortaleza, Aglomeración Urbana de São Luis, Goiânia y Mogi das Cruzes.

Retomando las comparaciones que sintetizan las variaciones en cuanto a la mayor o menor presencia de trabajadores calificados según ocupación, es conveniente concentrar el análisis en los sectores secundario y terciario, que se localizan de preferencia en las zonas urbanas o periurbanas.

Los datos permiten concluir que hay microrregiones donde la industria es más dinámica, ofreciendo más empleos y exigiendo una mayor calificación de los trabajadores. El Sudeste y el Sur son de lejos las regiones del país que mayores oportunidades ofrecen de trabajo calificado en el sector secundario (44 microrregiones). Sólo en ellas hay altísimas proporciones de calificados (más del 70%) sobre todo entre los no migrantes. En las tres otras regiones, fuera del caso aislado de Manaus, desaparecen las proporciones muy altas de calificados y aparecen 18 microrregiones en que predominan marcadamente los no calificados, notablemente en el Nordeste brasileño.¹¹

En el sector terciario se repiten parte de las observaciones relativas al secundario. Continúan el Sur y el Sudeste siendo las grandes regiones en que hay mayor número de trabajadores calificados. Las proporciones más altas de trabajadores calificados se dan en las microrregiones del litoral del Sur del país y en Brasilia y Goiânia. Así también siguen siendo el Nordeste y el Norte (en las proximidades de Belém) las regiones con mayor número de no calificados, principalmente entre los inmigrantes. Los no migrantes calificados predominan porcentualmente sobre los migrantes en 61 microrregiones.

El análisis comparado sobre la base de los mapas aquí presentados permite deducir que los no migrantes calificados predominaban en 60 de 84 microrregiones seleccionadas. Al comparar los mapas 2 y 3 con los mapas 4 a 7, que muestran el sector secundario y terciario, se deduce que el sector primario actúa ampliando la proporción de trabajadores no calificados tanto entre los no migrantes como entre los migrantes. El sector terciario actúa en el sentido opuesto haciendo ampliar la proporción de trabajadores calificados.

11 Aparte de esos ejemplos cabe señalar el caso de la microrregión de São Paulo, donde predominan los inmigrantes no calificados sobre los calificados, lo que estaría indicando la existencia de muchos puestos de trabajo que exigen bajas calificaciones, incluyendo probablemente servicios domésticos, braceros, etc.

Mapa 4
**BRASIL: PARTICIPACIÓN DE LOS NO MIGRANTES CALIFICADOS
EN EL SECTOR SECUNDARIO EN LAS MICRORREGIONES
SELECCIONADAS**



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Mapa 5
BRASIL: PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LOS INMIGRANTES
CALIFICADOS EN EL SECTOR SECUNDARIO DE LAS
MICRORREGIONES SELECCIONADAS



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción, Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Mapa 6
BRASIL: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS NO MIGRANTES
CALIFICADOS EN EL SECTOR TERCIARIO DE LAS
MICRORREGIONES SELECCIONADAS



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Mapa 7
**BRASIL: PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LOS INMIGRANTES
CALIFICADOS EN EL SECTOR TERCIARIO DE LAS
MICRORREGIONES SELECCIONADAS**



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Una conclusión importante que deriva de esas comparaciones es que, en el caso de los migrantes internos, a diferencia de los no migrantes, es el sector secundario más que el terciario el principal responsable del crecimiento en términos relativos del número de trabajadores calificados. Así, a pesar del nivel de instrucción relativamente bajo de los trabajadores de la industria, son ellos los que hacen aumentar la proporción de migrantes calificados en el mercado del trabajo del Sudeste y del Sur. Además, los datos sugieren que entre los ocupados en el trabajo industrial, la contribución cuantitativa de los trabajadores migrantes se distancia entre dos extremos: no predomina ni entre los de más alta calificación ni entre los de más baja calificación.

Buena parte de los inmigrantes ocupados parecen llegar a las áreas de destino dotados de una especie de precalificación mínima para el trabajo industrial, probablemente obtenida en actividades relativamente tradicionales cuyas destrezas y técnicas se encuentran ampliamente diseminadas por el territorio.

En realidad las perspectivas de incorporación de los migrantes, sobre todo los de sexo masculino, en el trabajo industrial (y en menor proporción) en el sector terciario, debe impulsarlos a obtener informaciones sobre las exigencias del mercado de trabajo en las zonas de destino. Estas informaciones se obtienen por medio de las redes sociales que los migrantes establecen entre distintos lugares a lo largo del tiempo, aspecto que los vuelve competitivos frente a los no migrantes. Estos últimos, incluso aquellos apenas “semicalificados”, aparte de distribuirse mejor entre los tres sectores, aprovechan sus vínculos sociofamiliares locales, establecidos en períodos más prolongados (lo que no pueden hacer los inmigrantes) para obtener puestos de trabajo en el sector terciario, como en el comercio, en los servicios o preferentemente en la administración pública.

Por último puede concluirse que en general en todas las microrregiones del Sudeste y del Sur en que las proporciones de calificados no migrantes era alta o muy alta, los inmigrantes calificados también mostraban proporciones elevadas, superiores al 50% en relación con los no calificados. Al analizar las microrregiones donde predominaban los trabajadores no calificados, sobre todo los del Nordeste y del Norte, se aprecia que, salvo raras excepciones, tanto migrantes como no migrantes eran igualmente no calificados. Es evidente que fuerzas económicas asociadas con la geografía y la historia de los lugares son componentes esenciales que penetran en las estructuras y procesos que se difunden por la red de localidades y actúan directamente en la dinámica socioespacial de las regiones y microrregiones.

Por otro lado la migración actúa como una especie de instrumento difusor de las innovaciones, con un alcance limitado pero no despreciable, pues es capaz de generar estímulos y afectar positivamente las localidades, como demostraremos a continuación.

La desconcentración demográfica y los efectos de la migración de los más “aptos”

El análisis siguiente tratará de mostrar cuál fue el peso relativo, en las zonas de destino, de los inmigrantes procedentes de centros de gran densidad económica y demográfica, es decir los correspondientes a los municipios de São Paulo y Rio de Janeiro, que por las razones discutidas anteriormente han ido liberando población hacia el resto del país.

Coincidiendo con el clásico artículo de Martine (1980), se parte del supuesto de que gran parte de los emigrantes desde las macrópolis son personas relativamente más calificadas para el trabajo y más escolarizadas que los demás migrantes, personificando por lo tanto aportes de capital humano capaces de redinamizar a las economías microrregionales receptoras.

Es evidente que muchos de los que vienen de Rio y São Paulo son migrantes de retorno, que vuelven después de haber conquistado una mayor experiencia en el trabajo o una mayor instrucción formal. Aparte de éstos, muchos otros también tienen una mayor escolarización y están mejor preparados para el trabajo. En todo caso ambas condiciones convergen hacia una sola conclusión: los grandes centros urbanos-industriales pueden irradiar efectos dinámicos sobre las regiones periféricas a partir de un proceso de desconcentración económica y demográfica.

Los datos sobre escolaridad que aquí no se muestran, señalan que en varias microrregiones los inmigrantes procedentes de São Paulo y Rio colocados en la industria se distinguían por tener más de nueve años de estudio; así sucedía en Rio Branco, Salvador, Florianópolis, Manaus, Curitiba, São José dos Campos, Belém, Guamá y Maceió. En el terciario esa proporción era aún mayor pues en 39 microrregiones tenían más de 10 años de estudio.

Los datos que se muestran en el mapa 8 permiten comprender mejor la contribución de ese tipo de migración a las microrregiones receptoras. Si se define el umbral del 10% como la participación a partir de la cual es importante la procedencia de São Paulo y Rio en el total de inmigrantes, se registran 42 microrregiones con esa condición; en 10 de ellas la participación superó el 30% y en otras 32 se situó entre el 10% y el 20%.

Mapa 8
BRASIL: PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL DE LOS INMIGRANTES PROCEDENTES DE LAS MICRORREGIONES DE RIO JANEIRO Y SÃO PAULO POR MICRORREGIONES SELECCIONADAS



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

El proceso de desconcentración demográfica alcanzó sin duda primero a la red de ciudades del Sudeste que están más directamente bajo la influencia de las dos grandes metrópolis, especialmente aquella parte de la red ubicada en el interior paulista alrededor de las conexiones hidroviales a lo largo del Tiete-Paraná. Sus efectos alcanzan a otras localidades centrales del país difundiéndose a través de buena parte de las microrregiones ubicadas en la costa Este-Nordeste del país y por partes del Oeste próximas a las fronteras de Argentina y Paraguay en las regiones Sur y Centro-Oeste.

Queda por averiguar en qué sectores se coloca preferentemente la fuerza de trabajo procedente de São Paulo y Rio considerando su peso relativo en el conjunto de inmigrantes de última etapa residentes en las microrregiones en 1991.

Los datos del cuadro 3 parecerían sugerir que la desconcentración demográfica obedece a dos lógicas distintas: una que afecta a los centros prósperos de perfil industrial localizados en la región Sudeste-Sur y en áreas especiales del resto del país (como Manaus); otra circunscrita a los centros con perfil económico basado en el sector terciario localizados fuera del eje Sudeste, especialmente la franja costera del Nordeste y los centros emergentes del país en el Norte y Centro-Oeste.

Tal vez por esa razón se expliquen los datos derivados del cuadro 3, que indican en forma clara cierta especialización funcional en las corrientes de desconcentración que se dan al interior de la red de lugares. Los trabajadores industriales procedentes de São Paulo y Rio fueron importantes en 29 microrregiones, la gran mayoría ubicada en el Sudeste. Los ocupados en el terciario procedentes de São Paulo y Rio eran muy numerosos, con proporciones superiores al 70% del total de inmigrantes sobre todo en microrregiones fuera del Sudeste. Unos y otros parecen buscar regiones específicas no coincidentes.¹²

Con respecto a la presencia de trabajadores calificados y no calificados en esas corrientes, cabría definir en qué microrregiones son más numerosos los calificados, en qué proporción y en qué sectores, sabiendo de antemano que los calificados del sector terciario son más numerosos que los de la industria.

12 Las microrregiones donde los trabajadores del terciario representaban por lo menos 70% de inmigrantes eran: Florianópolis, Brasília, Foz do Iguaçu, Natal, Salvador, Belém, Aracaju, Recife, Rio de Janeiro, Rio Branco, Maceió, Campos dos Goytacazes, Cuiabá, João Pessoa, Teresina, Santos, Fortaleza, Vale do Paraíba Fluminense, Goiânia, Aglomeración Urbana de São Luis, Itajaí, Pelotas, Vitória, São José do Rio Preto, Curitiba, Porto Velho y Governador Valadares.

Cuadro 3
**BRASIL: INMIGRANTES DE MICRORREGIONES SELECCIONADAS
 PROCEDENTES DE LAS MICRORREGIONES DE RIO DE JANEIRO
 Y SÃO PAULO SEGÚN SU INSERCIÓN EN LOS SECTORES
 OCUPACIONALES Y SU CALIFICACIÓN**

Microrregiones	Primario			Secundario			Terciario		
	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %
Pelotas	41.1	58.9	12.9	62.4	37.6	15.8	82.0	18.0	71.3
Rio Branco	48.5	51.5	15.4	73.6	26.4	8.2	81.7	18.3	76.4
Florianópolis	89.3	10.7	3.5	85.6	14.4	12.4	79.9	20.1	84.1
Ribeirão Preto	53.9	46.1	6.3	70.8	29.2	24.1	77.3	22.7	69.6
Curitiba	61.1	38.9	3.4	72.9	27.1	26.2	76.7	23.3	70.5
Rio de Janeiro	68.0	32.0	1.9	84.7	15.3	21.6	76.2	23.8	76.5
Porto Alegre	53.3	46.7	2.4	73.9	26.1	29.8	75.8	24.2	67.7
Joinville	68.1	31.9	2.0	72.6	27.4	41.6	75.4	24.6	56.5
Itajaí	34.4	65.6	7.7	68.0	32.0	20.1	75.3	24.7	72.1
Juiz de Fora	59.5	40.5	5.2	79.3	20.7	26.6	75.2	24.8	68.3
Bauru	70.3	29.7	8.1	75.4	24.6	25.4	74.6	25.4	66.6
São José do Rio Preto	56.9	43.1	5.2	66.1	33.9	24.2	74.5	25.5	70.6
Campo Grande	42.6	57.4	14.7	56.0	44.0	15.8	74.1	25.9	69.5
São José dos Campos	56.3	43.7	3.3	77.9	22.1	35.2	74.1	25.9	61.4
Porangatu	41.0	59.0	39.3	70.8	29.2	11.4	74.0	26.0	49.3
Blumenau	40.8	59.2	3.3	78.0	22.0	49.8	73.5	26.5	46.9
Anápolis	48.3	51.7	13.1	60.0	40.0	28.7	72.8	27.2	58.2
Foz do Iguaçu	74.6	25.4	14.7	64.4	35.6	7.2	72.7	27.3	78.1
Araraquara	56.5	43.5	18.1	71.6	28.4	28.9	72.3	27.7	53.0
Guarapuava	56.3	43.7	20.9	78.9	21.1	28.9	71.9	28.1	50.2
Criciúma	68.7	31.3	12.8	57.8	42.2	28.9	71.0	29.0	58.2
Brasília	61.1	38.9	3.2	62.5	37.5	12.8	70.7	29.3	84.0
Caxias do Sul	70.9	29.1	10.9	73.5	26.5	44.7	70.6	29.4	44.4
Salvador	74.2	25.8	2.3	77.0	23.0	20.6	69.7	30.3	77.1
Campos dos Goytacazes	41.2	58.8	9.1	69.1	30.9	14.8	69.4	30.6	76.1
Campinas	54.1	45.9	3.4	66.8	33.2	38.7	69.3	30.7	57.9
Natal	70.3	29.7	4.9	62.3	37.7	17.7	68.7	31.3	77.4
Dourados	52.2	47.8	16.0	72.3	27.7	15.6	68.6	31.4	68.4
Uberlândia	60.2	39.8	12.8	61.8	38.2	22.6	68.2	31.8	64.6
Presidente Prudente	46.3	53.7	13.2	69.4	30.6	24.4	68.1	31.9	62.5
Recife	54.6	45.4	2.2	67.0	33.0	21.0	67.5	32.5	76.8
Cuiabá	46.9	53.1	7.4	60.1	39.9	17.4	67.3	32.7	75.2
Jundiá	62.0	38.0	2.9	62.1	37.9	44.0	66.8	33.2	53.1
Limeira	44.4	55.6	13.0	65.3	34.7	35.3	66.3	33.7	51.8
Goiânia	52.2	47.8	5.9	60.4	39.6	21.2	66.3	33.7	72.8
Piracicaba	61.1	38.9	4.5	65.3	34.7	30.7	66.2	33.8	64.8
Ji-Paraná	43.3	56.7	40.7	45.2	54.8	15.3	66.1	33.9	43.9
Chapecó	54.9	45.1	34.3	73.4	26.6	25.8	66.1	33.9	39.9
Santos	37.3	62.7	1.9	69.4	30.6	23.3	66.0	34.0	74.8
Toledo	67.3	32.7	21.4	68.8	31.2	19.4	65.7	34.3	59.2
Vale do Paraíba Fluminense	40.1	59.9	6.8	78.3	21.7	20.3	65.4	34.6	72.9
Iguatemi	33.0	67.0	37.0	38.0	62.0	11.8	65.4	34.6	51.2
Sorocaba	55.0	45.0	6.3	71.4	28.6	40.4	65.3	34.7	53.3
Belo Horizonte	71.2	28.8	3.6	65.0	35.0	27.8	64.9	35.1	68.6
Guarulhos	50.4	49.6	2.6	64.1	35.9	40.8	64.2	35.8	56.7
Porto Velho	27.3	72.7	11.1	56.9	43.1	18.5	63.9	36.1	70.5
Osasco	53.9	46.1	1.9	65.5	34.5	37.9	63.9	36.1	60.2
Umuarama	43.8	56.2	34.2	57.6	42.4	13.2	63.6	36.4	52.6
Londrina	56.4	43.6	6.5	70.8	29.2	24.9	63.4	36.6	68.6
Manaus	30.3	69.7	6.8	71.5	28.5	31.3	63.3	36.7	62.0
João Pessoa	23.7	76.3	3.7	54.6	45.4	21.1	62.1	37.9	75.2
Imperatriz	19.7	80.3	31.0	41.7	58.3	18.0	62.1	37.9	51.0
Montes Claros	35.9	64.1	21.6	52.3	47.7	18.0	61.4	38.6	60.4
Colíder	26.7	73.3	59.1	59.3	40.7	6.3	61.3	38.7	34.6
São Paulo	51.3	48.7	1.6	59.5	40.5	33.6	61.3	38.7	64.8
Vitória	40.6	59.4	4.4	62.4	37.6	24.6	61.0	39.0	71.1
Fortaleza	35.9	64.1	2.8	60.3	39.7	23.3	60.8	39.2	73.8
Cascavel	65.3	34.7	17.7	51.6	48.4	20.5	60.6	39.4	61.8
Sudoeste de Goiás	34.4	65.6	27.9	63.1	36.9	18.7	60.5	39.5	53.4
Maringá	60.5	39.5	4.4	60.1	39.9	26.2	60.4	39.6	69.3
Ipatinga	72.7	27.3	7.3	53.5	46.5	35.9	60.2	39.8	56.8

Cuadro 3 (conclusión)

Microrregiones	Primario			Secundario			Terciario		
	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %	Califi- cado %	No cali- ficado %	Total %
Teresina	24.2	75.8	7.6	48.0	52.0	17.4	59.4	40.6	75.1
Maceió	23.9	76.1	7.8	60.0	40.0	15.9	58.6	41.4	76.3
Porto Seguro	31.4	68.6	21.8	55.0	45.0	18.0	58.0	42.0	60.2
Santarém	28.8	71.2	23.1	36.4	63.6	26.1	57.9	42.1	50.7
Cacoal	40.5	59.5	55.0	66.2	33.8	11.6	57.6	42.4	33.4
Itapecerica da Serra	57.4	42.6	2.2	63.4	36.6	33.9	56.7	43.3	64.0
Ilhéus-Itabuna	19.6	80.4	20.8	47.4	52.6	13.0	56.0	44.0	66.2
Aracaju	54.6	45.4	6.9	52.7	47.3	16.2	55.5	44.5	76.9
Entorno de Brasília	30.0	70.0	11.0	48.8	51.2	22.1	55.3	44.7	66.9
Petrolina	15.9	84.1	27.4	45.5	54.5	21.3	55.0	45.0	51.3
Belém	27.4	72.6	5.0	48.5	51.5	17.9	53.9	46.1	77.1
Agglom. Urbana de São Luís	37.9	62.1	7.5	62.5	37.5	20.0	53.8	46.2	72.4
Mogi das Cruzes	52.2	47.8	3.2	54.2	45.8	48.1	53.0	47.0	48.7
Bragantina	8.6	91.4	46.1	71.9	28.1	10.4	52.4	47.6	43.5
Governador Valadares	45.0	55.0	11.2	47.5	52.5	18.5	51.1	48.9	70.3
Vitória da Conquista	30.9	69.1	12.3	39.8	60.2	21.5	48.1	51.9	66.2
Feira de Santana	29.2	70.8	17.0	60.6	39.4	22.6	47.4	52.6	60.4
Campina Grande	21.2	78.8	9.6	43.2	56.8	24.2	44.0	56.0	66.3
Cametá	39.5	60.5	14.1	60.7	39.3	20.8	42.9	57.1	65.1
Cariri	19.3	80.7	23.2	38.7	61.3	21.5	42.5	57.5	55.3
Vale do Ipojuca	19.7	80.3	20.8	38.7	61.3	25.2	40.8	59.2	54.0
Guamá	3.3	96.7	57.9	26.1	73.9	14.1	37.7	62.3	28.0
Pindaré	12.0	88.0	63.8	32.3	67.7	6.0	35.2	64.8	30.2

Fuente: IBGE, datos parciales del Censo de 1991, Laboratorio de Estudios Territoriales (LESTE).

Nota: Los porcentajes de calificados y no calificados en cada sector suman 100%. Los tres porcentajes relativos al total en cada sector suman 100%.

Las tabulaciones efectuadas permiten concluir que en 31 microrregiones los migrantes calificados de São Paulo y Rio eran como mínimo dos veces más numerosos que los no calificados de la misma procedencia. En su mayoría representan la base industrial localizada en el Sur y Sudeste del país.

En el caso del sector terciario las conclusiones se asemejan a las anteriores. En 36 microrregiones los calificados representan como mínimo el doble de los no calificados y la localización de las microrregiones privilegia principalmente el Sudeste y el Sur del Brasil aunque también figuran algunas capitales del Nordeste y del Centro-Oeste.¹³

Para finalizar este estudio sería razonable esbozar alguna incursión analítica sobre la probable contribución de la mano de obra calificada que los inmigrantes de São Paulo y Rio podrán haber hecho en las

13 La lista, donde las capitales aparecen subrayadas, es la siguiente: Pelotas, Rio Branco, Florianópolis, Ribeirão Preto, Curitiba, Rio de Janeiro, Porto Alegre, Joinville, Itajaí, Juiz de Fora, Bauru, São José do Rio Preto, Campo Grande, São José dos Campos, Porangatu, Blumenau, Anápolis, Foz do Iguaçu, Araraquara, Guarapuava, Criciúma, Brasília, Caxias do Sul, Salvador, Campos dos Goyatacazes, Campinas, Natal, Dourados, Uberlândia, Presidente Prudente, Recife, Cuiabá.

microrregiones que participan en el proceso de desconcentración demográfica del Brasil contemporáneo.¹⁴

La contribución de esos inmigrantes puede medirse por algún indicador que sea sensible a la existencia de trabajadores calificados de ese origen frente a los trabajadores calificados de otras procedencias y de ahí al conjunto restante de inmigrantes no calificados. La construcción de un índice de esta naturaleza es útil para poder responder más claramente, mediante una medición resumida de fácil lectura, a la pregunta sobre cuáles son las microrregiones en que ha sido más efectiva la contribución de los emigrantes de São Paulo y Rio de Janeiro.

Siendo **q** la proporción de inmigrantes calificados procedentes de São Paulo y Rio en relación con el total de inmigrantes de la microrregión; **nq** la proporción de inmigrantes no calificados de Rio y São Paulo en relación con los inmigrantes de la microrregión; **k** la proporción de inmigrantes no calificados no procedentes de Rio y São Paulo en relación con el total de inmigrantes de la microrregión; **nk** la proporción de inmigrantes calificados no procedentes de Rio y São Paulo en relación con el total de inmigrantes de la microrregión; después de sucesivas comprobaciones con posibles índices que podrían expresar la contribución cuantitativa de los inmigrantes procedentes de Rio y São Paulo se llegó al índice de inserción de los calificados **Iq**, como el más adecuado para expresar las siguientes condiciones:

1. Si la proporción de inmigrantes residentes en la microrregión procedentes de Rio y São Paulo fuera muy pequeña **Iq** también debe reducirse.
2. Si la proporción de inmigrantes no calificados procedentes de Rio y São Paulo fuera importante en relación con los inmigrantes procedentes de Rio y São Paulo, **Iq** tiende a disminuir.
3. Si la proporción de inmigrantes calificados procedentes de Rio y São Paulo fuera muy grande y la de no calificados pequeña, aunque los procedentes de Rio y São Paulo sean muy numerosos en relación con los procedentes del resto del país, los resultados de **Iq** deben tender a aumentar.

14 Para restringir el análisis estrictamente a las microrregiones de desconcentración, hay que excluir las dos microrregiones de São Paulo y Rio de Janeiro de la lista de resultados. Ambas aparecen en los cuadros presentados aquí exclusivamente para indicar el flujo recíproco de la una a la otra.

4. Si la proporción de inmigrantes no calificados procedentes de Rio y São Paulo fuera muy importante y la de calificados insignificante aunque los procedentes de Rio y São Paulo fueran muy numerosos en relación con los del resto del país, los resultados de **Iq** tenderán a disminuir.
5. Cuanto mayor sea el valor de la relación entre el total de **nq** y **nk** y el total de **q** y **k** menor será **Iq**

Entonces:

$$Iq = \frac{q}{\frac{(nq + nk)}{(q + k)}}$$

Los resultados calculados para **Iq** se convirtieron en valores entre cero y uno, a fin de facilitar la preparación del mapa y la lectura final. Cuanto mayor fuera **Iq** mayor sería la importancia cualitativa y cuantitativa de los inmigrantes calificados de Rio y São Paulo en la microrregión.

El mapa 9 muestra gráficamente los resultados finales y en él se indica que en 45 de las 82 microrregiones seleccionadas (excluidas las de São Paulo y Rio de Janeiro) la incorporación de los trabajadores calificados procedentes de Rio y São Paulo en el conjunto de los inmigrantes en el período 1981-1991, fue importante. Aunque en esas corrientes se incluyan naturales de las microrregiones de São Paulo y Rio de Janeiro, migrantes de retorno, personas que efectuaban una remigración, predomina sobre todos esos aspectos el que se trate de una corriente en la cual el nivel de calificación y escolaridad de los trabajadores es muy superior al de los demás migrantes, condición que debe haber sido adquirida en las grandes metrópolis.

En 17 microrregiones varia **Iq** entre 0.4 y 1.0: dos de ellas se sitúan en el Centro-Oeste (Cuiabá y Campo Grande), una en el Sur (Florianópolis) y 14 en el Sudeste, con una en Minas Gerais (Juiz de Fora), dos en Rio de Janeiro (Campos dos Goytacazes y Vale do Paraíba Fluminense), y las 11 restantes en el estado de São Paulo: Guarulhos, São José dos Campos, Itapeverica da Serra, Mogi das Cruzes, Osasco, Ribeirão Preto, Bauru, Santos, Campinas, Araraquara y São José do Rio Preto.

Además, otras 26 microrregiones registran un **Iq** con valores significativos (que van de 0.20 a 0.40). Ellas son en orden decreciente del **Iq** Sorocaba, Piracicaba, Presidente Prudente, Manaus, Limeira, Vitória, Londrina, Uberlândia, Jundiaí, Dorados, Natal, Caxias do Sul, Itajaí, Blumenau, Porto Velho, Curitiba, Brasília, Recife, Aglomeración Urbana de São Luis, Montes Claros, Aracaju, Porto Alegre, Campina Grande,

Mapa 9
BRASIL: ÍNDICE DE INSERCIÓN DE LA MANO DE OBRA CALIFICADA DE LOS
INMIGRANTES PROCEDENTES DE LAS MICRORREGIONES DE
RIO DE JANEIRO Y SÃO PAULO EN LA POBLACIÓN
INMIGRANTE DE LAS MICRORREGIONES
SELECCIONADAS



Fuente: IBGE. LESTE. Organización y producción: Ralfo Matos y Rodrigo Nunes.

Maringá, Belém y Joinville. Obsérvese que las microrregiones del estado de São Paulo que caen en esa categoría son apenas cinco (en versalita) localizándose las demás en diversas regiones incluso cinco en el Nordeste.

Sobre la base de los resultados consignados en el mapa puede concluirse que el proceso de desconcentración de la población brasileña a partir de las grandes metrópolis de São Paulo y Rio de Janeiro se hizo notar en los años 80 por lo menos en un conjunto de 40 microrregiones que eran sedes de ciudades secundarias insertas en la red de localidades centrales del Brasil contemporáneo. Por un lado se las puede agrupar en una red que se disuelve hacia el interior y el litoral del estado de São Paulo (y que abarca 17 microrregiones) y se conecta con el Sur por medio de 7 microrregiones y con el Centro-Oeste principalmente por 4 microrregiones. Por otra parte en lo que toca a otras dimensiones de la red de localidades se aprecia que las microrregiones del litoral del resto del Sudeste están articuladas con localidades de la faja del litoral nordestino por medio de otras 9 microrregiones.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Las 84 microrregiones aquí estudiadas comprenden la mayoría de los segmentos más importantes de la red de ciudades del Brasil contemporáneo: reúnen al equivalente de más del 50% de la población brasileña de 1991. Las diferencias entre no migrantes e inmigrantes en términos de inserción en los sectores económicos son bastante elocuentes, en muchos casos, y se explican por diversas causas las que se refieren a la selectividad que impone la condición de migrante y la geografía económica de las localidades.

Los no migrantes calificados se destacan sobre todo en la región Sur. En segundo lugar, con participaciones entre 50% y 70% vienen las microrregiones del estado de São Paulo, Rio de Janeiro, el litoral del Nordeste, y buena parte del Centro-Oeste y el Norte. En 24 microrregiones predominan los no calificados. La mayoría de esas localidades se encuentran en el Nordeste, el Norte y el Centro-Oeste.

Los inmigrantes calificados también predominan en el Sur y el Sudeste, habiendo en el Nordeste, el Norte y el Centro-Oeste un número mayor de microrregiones con fuerte presencia de trabajadores no

calificados. Los resultados sugieren que parte de los inmigrantes de vuelta del Nordeste deben ser trabajadores no calificados que regresan después de haber fracasado en su tentativa de radicarse en el Centro-Sur.

La industria y el sector terciario del Sur y del Sudeste son más dinámicos y emplean muchos más trabajadores calificados que las demás Grandes Regiones, en que disminuye la importancia de los trabajadores calificados. Los inmigrantes del sector terciario fueron los principales responsables del crecimiento del número de trabajadores calificados en los mercados de trabajo del Sudeste y el Sur. Esta evolución es muy distinta de la que afecta a los no migrantes.

De todas formas, se ha comprobado la tesis de que la contribución de los trabajadores migrantes es positiva en grado significativo en segmentos del mercado del trabajo de importantes áreas de la red urbana brasileña, las que han participado en el reciente proceso de desconcentración económica y demográfica. Sin embargo, esa contribución, medida por la presencia de trabajadores calificados es más evidente cuando el sector que se analiza es el secundario.

El análisis de las corrientes migratorias procedentes de Rio y São Paulo muestra que la contribución de esos migrantes influye positivamente en el mercado del trabajo de las áreas receptoras. En definitiva hubo cuarenta y dos microrregiones en que tuvieron importancia esas corrientes (más de 10% de inmigrantes).

Los datos sugieren que la desconcentración demográfica obedece a dos lógicas cuando se analizan los movimientos de la fuerza trabajadora: a) una que se relaciona con los centros prósperos de perfil industrial localizados en el Sudeste, el Sur, y en zonas especiales del resto del país (como Manaus); b) otra circunscrita a los centros con perfil económico basado en el sector terciario que se encuentran fuera del eje Sudeste, sobre todo en la franja costera del Nordeste y en centros emergentes del interior del país, en las regiones Norte y Centro-Oeste. Los trabajadores industriales procedentes de Rio y São Paulo tuvieron más importancia en el Sudeste, mientras que los ocupados en el sector terciario fueron más numerosos en otras microrregiones.

La emigración resultante del proceso de desconcentración se tradujo en los años 80 en efectos notables sobre un conjunto de por lo menos cuarenta microrregiones, zonas que albergaban importantes ciudades en proceso de expansión económica y demográfica. Ese proceso por cierto alcanzó primero a la red de ciudades del Sudeste, más directamente bajo la influencia de las dos grandes metrópolis –especialmente en la zona localizada al interior paulista, alrededor de las conexiones hidroviales a lo largo del Tieté-Paraná– pero está alcanzando también a otras localidades

centrales del país esparciéndose por buena parte de las microrregiones ubicadas en la costa Este-Nordeste del país y por territorios al Oeste, próximos a la frontera con Argentina y Paraguay en las regiones Sur y Centro-Oeste.

Finalmente, conviene subrayar que el empleo de la microrregión como categoría de análisis facilitó la visualización de los movimientos migratorios más decisivos del país, lográndose un máximo de conclusiones sobre las tendencias, el volumen, y la espacialidad transregional de los lugares de recepción y emisión de población. Queda así en claro la necesidad de continuar los estudios de este tipo, aplicando metodologías similares a fin de permitir posibles comparaciones con los resultados aquí obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, T.A. y C.A. Lodder (1987), *Sistema urbano e cidades média no Brasil*, Rio de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA)/ Instituto de Investigaciones (INPES).
- Amarante, Luis A. y Paulo Bondioli (1979), “A apropriação regional da renda nacional no Brasil: 1975-85”, *São Paulo em Perspectiva*, vol. 1, N° 3, São Paulo, octubre-diciembre.
- Azzoni, Carlos R. (1986), *Indústria e reversão da polarização no Brasil*, São Paulo (IPE)/ Universidad de São Paulo (USP).
- Baeninger, Rosana (1994), “Homogeneização de tendências populacionais em São Paulo: o papel dos Pólos Regionais no processo de urbanização e de redistribuição espacial da população”, documento presentado en el Noveno Encuentro Nacional de Estudios Poblacionales de la Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP), Caxambú, Belo Horizonte.
- Cano, Wilson (1985), *Desequilíbrios regionais e concentração industrial no Brasil; 1930-1970*, Rio de Janeiro, Global.
- Castro, A. Barros de (1975), “A industrialização descentralizada no Brasil”, *Ensaio sobre a economia brasileira*, Rio de Janeiro, Forense.
- CNDU/MDU (Conselho Nacional de Desenvolvimento Urbano/Ministério do Desenvolvimento Urbano) (1985), *Evolução da Rede Urbana do Brasil Período 1970-1980*, Brasília.
- Christaller, W. (1933), *Die Zentralen Orte in Süddeutschland*, Iena, Gustav Fischer; C.W. Baskin, *Central Place in Southern Germany*, traducción al inglés, New Jersey, Prentice-Hall, 1966.

- Diniz, C.C. (1993), “Desenvolvimento poligonal no Brasil; nem desconcentração, nem contínua polarização”, *Nova Economia*, vol. 31, Nº 11, Belo Horizonte.
- Diniz, C.C. y E. Rocco (1996), “Reestruturação econômica e impacto regional: o novo mapa da indústria brasileira”, *Nova Economia*, vol. 6, Nº 1, Belo Horizonte.
- Goldstein, Sidney (1976), “Facets of redistribution; research challenges and opportunities”, *Demography*, vol. 13, Nº 4, Washington, D.C., noviembre.
- Faria, Vilmar (1983), “Desenvolvimento, urbanização e mudanças na estrutura do emprego: a experiência brasileira dos últimos trinta anos”, *Sociedade e política no Brasil pós-64*, B. Sorj y M. Almeida (coords.), São Paulo, Brasiliense.
- ____ (1976), “O sistema urbano brasileiro: um resumo das características e tendências recentes”, *Estudos CEBRAP*, Nº 18, São Paulo.
- Franciscone, J.G. y M.A.A. Souza (1976), *A política nacional de desenvolvimento urbano; estudos e proposições alternativas*, Brasília, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA)/ILAN.
- Haddad, Paulo (1989), *Economia regional: teorias e métodos de análise*, Fortaleza, Banco do Nordeste do Brasil.
- Hirschman, A.O. (1958), *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Connecticut, Yale University Press.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) (1992), *Divisão regional do Brasil em mesorregiões e microrregiões geográficas*, Rio de Janeiro.
- ____ (1987), *Regiões de influência das cidades*, Rio de Janeiro.
- ____ (1972), *Divisão do Brasil em regiões funcionais urbanas*, Rio de Janeiro.
- IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada) (1973), *Relatório Final do Estudo Caracterização e Tendências da Rede Urbana do Brasil*, Brasília, Instituto de Investigações (INPES).
- Martine, G. (1980), “Adaptação de migrantes ou sobrevivência dos mais fortes?”, *Migração interna; textos selecionados*, A.M. Moura (comp.), Fortaleza.
- Martine, G. y C.C. Diniz, (1989), “Economic and Demographic Concentration in Brazil: Recent Inversion of Historical Patterns”, Liege, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), inédito.
- Martine, G. y otros (1990), “A urbanização no Brasil: retrospectiva, componentes e perspectivas”, *Para a década de 90. Prioridades e perspectivas de políticas públicas*, Brasília, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA)/ (IPLAM).
- Matos, Ralfo Edmundo da Silva (2001), *Fluxos migratórios e desconcentração espacial no Brasil; os números, os lugares e as populações (relatório de pesquisa/CNPq)*, Belo Horizonte.
- ____ (1996a), “Desconcentração espacial e processos de exclusão da população migrante em Belo Horizonte”, *Geografia*, vol. 21, Nº 1, Rio Claro.
- ____ (1996b), “Seletividade de migrantes pela procedência e fatores explicativos: o caso de Belo Horizonte”, documento presentado en el Décimo Encuentro Nacional de Estudios Poblacionales de la Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP), Caxambú, Belo Horizonte.

- ____ (1995a), *Dinâmica migratória e desconcentração da população na macrorregião de Belo Horizonte*, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR).
- ____ (1995b), “Questões teóricas acerca dos processos de concentração e desconcentração da população no espaço”, *Revista Brasileira de Estudos Populacionais*, São Paulo.
- Myrdal, Gunnar (1957), *Economic Theory and Under-developed Regions*, Londres, Gerald Duckworth.
- Negri, Barjas (1996), *Concentração e desconcentração industrial em São Paulo (1880-1990)*, São Paulo, Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Editora da Unicamp.
- Redwood III, John (1984), “Reversión de polarización, ciudades secundarias y eficiencia en el desarrollo nacional: una visión teórica aplicada al Brasil contemporáneo”, *Revista latinoamericana de estudios urbanos regionales*, vol. 11, Nº 32, Santiago de Chile, diciembre.
- Richardson, Harry W. (1980), “Polarization reversal in developing countries. The Regional Science Association Papers”, *Los Angeles*, vol. 45, noviembre.
- Rigotti, J.I. (1994), “Fluxos migratórios e distribuição espacial da população na região metropolitana de Belo Horizonte – década de 70”, Dissertação, Belo Horizonte, Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional (CEDEPLAR), Faculdade de Ciências Econômicas (FACE), Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG).
- Serra, R.V. (1999), “Desconcentração urbana e oportunidades de trabalho: um estudo da integração dos imigrantes no mercado de trabalho das cidades médias”, *CNPQ – I e II Concurso Nacional de Monografias sobre População e Desenvolvimento*, Brasília.
- Singer, Paul (1976), “Migrações internas: considerações teóricas sobre seu estudo”, *Economia Política da Urbanização*, São Paulo, Brasiliense.